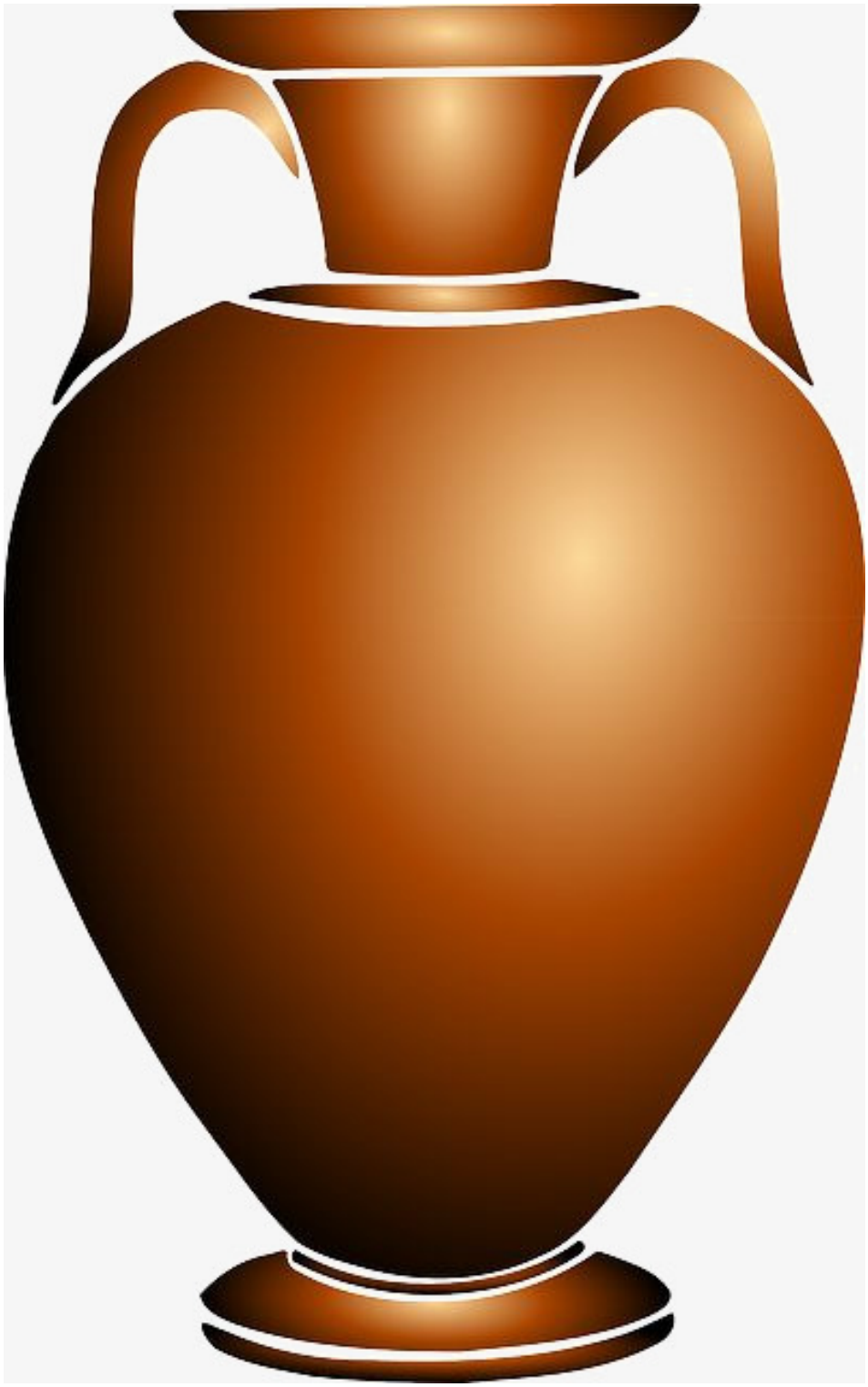
Cuento de la vasija de barro

fran alvarez



Capítulo 1

Cuento de la vasija de barro

Se cuenta, de la vasija de barro, que una noche que estaba vacía, y de tanto buscar, corriente que la alimente, se dejó estar, asolada del sol, y calada de la lluvia.

Mas entonces, no quiso dejarse ver por otras, quería soledad, pero esta se agotó, ¡Oh jarra sin gota!, ¿Quién te comprenderá, quién te llenara?, pues no sabes cómo tomar y dejar de tomar, y dejas que se vayan gotas de amistad, pero toma otras de silencio, pero no todas puedes tener, y retener para un instante, ni saborearlas a todas, las gotas de lluvia celestial.

La gota de la amistad, se torna en el deseo de otra vasija-compañía, pero la noche como una canción de violín, te revela que todo sentimiento se agota, y no dura, pues la madurez implica que la vasija de barro es la fuente, por si sola, ya que al agua de la fuente de vida tendrá que ir, pues la desesperanza es la muerte, lenta, llamada depresión y desespero.

Mas, allí en la decisión de fe, es Dios quien toma la vasija y la llena de todo cuanto es y la junta con las demás. La otra vasija junta, a lado suyo, a la ribera del rio, la ve, y dice le compañero; las demás la ven y dicen amigo; Dios la ve y dice Hijo y el cielo la ve y dice Bendecido.